

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
AÑO IV En Tortosa al mes. . . 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. . . 1'50 id.

Sábado 20 de Febrero de 1904

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Redacción y Administración NÚM. 160a
calle de Moncada, 24.

REBELDIAS

Educar al pueblo de forma que constituya una fuerza suficiente para la regeneración del país, no es labor de poco momento.

Entre la mansedumbre de la manada de borregos y la epilepsia rabiosa de un pueblo degenerado y sin consistencia en sus rebeldías justificadas, hay un término medio, en el que se colocan instintivamente las colectividades que han llegado á la plenitud de su razón.

Para los esclavos no hay mas que un medio de redención: la rebeldía á todo trance.

Para los hombres que en la vida civilizada ocupan un grado inferior entre las clases sociales, por efecto de la explotación política y económica, base de todo régimen vigente, la rebeldía viene naturalmente condicionada por las necesidades de la táctica y por las conveniencias de mancoanar el esfuerzo para no realizar sacrificios estériles, de los que no pueda sacarse siquiera un minimum de utilidad colectiva y social.

El progreso del derecho y la conquista lenta y paulatina de la justicia proporcionan á cada individuo en la sociedad una esfera de acción propia. El conjunto de las iniciativas individuales coincidentes, de las aspiraciones comunes, constituyen un postulado de doctrinas que se convierten en programa. Y así surgen los partidos que influyen en la vida de los pueblos.

Cuanto mas educados é instruidos son los partidarios, mayor su número, más consistente su cohesión, más arraigadas sus convicciones, más se abrevia su camino, más pronto llegan á las cimas, en que apoderados de la gobernación del Estado pueden realizar sus ideales de transformación, de mejora, de progreso moral y material.

Los pueblos esclavos, como los partidos que se forman con esclavos, serán conquistadores, pero creadores, civilizadores, jamás.

Abrid la historia por cualquier parte y vereis sucederse los ejemplos de unos en otros capítulos.

Cuando el pueblo francés, epiléptico de patriotismo, se enamoró de las glorias militares y se entregó á Napoleón, la libertad se eclipsó, cayó la República y volvió la monarquía.

Y quiero decir con todo esto, que una cosa es la disciplina y otra muy diferente el servilismo.

Somos un pobre pueblo en la cual la tiranía teocrática de tres siglos mortales, casi atrofió la facultad de pensar por su propia cuenta.

La pereza muscular de nuestra raza, apenas combatida de otra manera que con el látigo del amo ó con el azote del hambre, alcanzó también al cerebro, y la pereza intelectual española llegó á tener una frase sintética, que se desplomó desde lo alto sobre nuestras Universidades á comienzos del siglo XIX: "léjos de nosotros la

funesta manía de pensar."

A lo sumo, nos rueda el pensamiento en la cabeza como las ardillas en su jaula giratoria. Sin avanzar, sin deducir, sin inducir, sin crear.

Nos vestimos por dentro como por fuera, á la última moda, pero jamás inventamos moda alguna.

En vano la ciencia traspasa las fronteras y nos trae acopio de materiales para trabajar por nuestra cuenta. Tomamos lo que nos traen, como nos lo traen y así lo usamos. Hasta que llega una nueva remesa.

Casi no contribuimos, fuera de casos muy poco frecuentes, al acerba común, al caudal de ciencia que van legándose, aumentando, unas á otras las regeneraciones humanas.

¿Quién piensa aquí con su cerebro?

Afortunados mortales dignos de la inmortalidad, someted á vuestros hijos á la gimnasia intelectual que elabora ideas y educadles la voluntad, para que en el porvenir haya españoles que piensen y quieran, porque nosotros no pensamos ni queremos, sino lo que quieren y piensan nuestros amos. Vosotros, vuestros amos monárquicos, uoctrinarios, teocráticos, nosotros, nuestros amos democráticos racionalistas, socialistas ó anarquistas.

Si analizásemos las causas de que algunos sesudos persanajes tengan biblioteca y de que muchos ciudadanos lean periódicos, ¡qué descubrimiento!

Sorprended á la mayoría de los políticos en calzoncillos y zapatillas, preguntadles su opinión sobre tal suceso acaecido mientras dormían, y si os dicen tanto así que tenga sentido comun, colocadles en la escala de vuestra consideración tan altos como los cuernos de la luna. Porque la mayoría no dirán si son listos ó dirán sandeces si son indiscretos y habladores.

Aquí ningún político piensa nada hasta que lee el periódico de su partido y oye la opinión de su jefe.

Después de leer y oír, trazados que tenga los límites de la ortodoxia del día, dejadles hablar. Y huid, si podéis, muy lejos, donde no pueda alcanzarlos la inundación de su verborrea.

Y quiero decir con esto que una cosa es la comunidad de las ideas en los partidos, lo que supone la existencia de ideas semejantes en todos los partidarios, y otra cosa muy diferente la abdicación del derecho de pensar por cuenta propia.

Delante de la manada va el castrón con su cencerro. Detrás el pastor con su cayado. Y en medio las ovejas que no saben adonde van.

Cuando la humanidad no sea rebaño ó multitud de rebaños, no habrá castrón, ni cencerro, ni pastor, ni cayado.

Pero entre tanto, ¿no podríamos intentar ser un poco menos ovejas?

Yo creo de buena fé que el animal humano ha llegado en su evolución á un momento crítico. Como individuo

aislado, tiran de él hacia la bestia todos los atavismos. Como ser social le arrastran todos los progresos hacia el hombre. Y á veces, atavismos y progresos riñen fieras batallas en la conciencia del mísero animal.

Vosotros, hombres, ¿por qué no le ayudáis en estos trances, para aumentar la familia nacional?

Es fatal la tendencia de nuestro pueblo á tener un amo y hay que curarle de ella.

Este atavismo se disfraza á veces de admiración, de idolatría en el fondo es sino residuo de animalidad que se reconoce impotente para la iniciativa y busca una voluntad que funcione sustituyendo á la suya embrionaria.

En los partidos políticos, en los populares, sobre todo, la irresolución, la pasividad, la inercia (aspectos de la ausencia de voluntad) se llaman obediencia al jefe, disciplina lealtad.

Y el pobre jefe llega á ser de este modo nuestra conciencia, nuestro cerebro y nuestra voluntad.

Cuando nos parece que no lo hace bien suele ser con frecuencia la cabenales.

Y quiero decir con esto que una cosa es allanarse á la dirección suprema del mejor y otra muy diferente renunciar á toda actividad, abdicar de nuestro derecho á tener iniciativas armónicas con el pensamiento directriz y colaborantes en la obra común.

No es cosa baladí ni labor de poco momento educar al pueblo de forma que cada uno de sus hombres se convierta en ciudadano y cada ciudadano en director de sí mismo, concurriendo con su entendimiento libre y su voluntad libérrima y su acción individual á la obra gigante de la regeneración de la raza y del país.

Pero nosotros tenemos el deber circunscribiéndonos á lo posible en relación á la fuerza y los medios de que disponemos, de hacer que el partido republicano, por la educación cívica y política de sus partidarios, se coloque en el justo medio entre la esclavitud resignada y la rebeldía epiléptica.

Que no se entienda por disciplina el derecho de pensar con nuestro cerebro, renunciándolo perpetuamente á favor de los periódicos. Que no prescindamos de nuestras iniciativas armónicas con el pensamiento común, delegando toda nuestra voluntad en la voluntad de un jefe.

Porque será muy cómodo para los que padecen el mal de la incertidumbre, de la pereza intelectual, de los atavismos que tiran hacia el bruto, la de cobardía que tira hacia el borrego, renunciar á todos los atributos del hombre racional y convertirse de colaborador en instrumento, descargando sobre un hombre superior la pesadumbre de todas las responsabilidades; la incumbencia de pensarlo todo, de verlo todo, de dirigirlo todo, de iniciarlo todo, para después achacarle todas las culpas, que no serian suyas, sino nuestras; será muy cómodo,

pero es injusto, irracional é inhumano. Y quiero decir con esto que yo, disciplinado sí, subordinado sí; pero esclavo, no.

Quiero para mí una parte de responsabilidad en las derrotas como en los triunfos.

Quiero ofrecer á mi jefe, á mi amo, un hombre, no un laste animal. Y digo que el pueblo, si no es rebaño, tiene la obligación de echar á andar.

Y añado que ya es hora de sublevarse.

Con todas sus consecuencias, señor Maura.

A. LERROUX.

(De nuestra colaboración)

CARNAVAL

La actualidad política no estimula al cronista. Cerradas las Cortes, no hemos de conceder á las cotidianas frases de Maura otros días. Comentarlas sería enaltecerlas.

En cambio la actualidad callejera se presta á toda clase de filosofías.

Libreme Dios de repetir las vulgares condenaciones del Carnaval. Precisamente, lo que necesita un pueblo como el español, harto entristecido por las lúgubres enseñanzas de una religión que solo nos prepara para la muerte, es desentumecer el espíritu en la bullanguera concurrencia de todas las alegrías: fiestas paganas que siquiera por unas cuantas horas, sequen los ojos y movilicen las facciones del rigido semblante castellano.

Cuanto se haga por que el pueblo baile, cante, ria, constituye una verdadera obra de caridad en España.

El paganismo, con su culto á la Naturaleza, hacía á los hombres robustos, ágiles, fuertes, sanos, alegres. De entonces datan los juegos olímpicos, los gimnasios y los baños públicos. Aquellas religiones, sobre no preocuparse de esclavizar la razón, cumplían una misión positivamente educadora.

El cristianismo, fracasado en su primitiva, generosa tendencia hacia la igualdad social y convertido en instrumento de dominación á favor de los poderosos, reduce su moral á la pobreza, á la continencia, á la conformidad con la desgracia. Su fin no es otro—y si fueron otros sus propósitos, solo esa es su consecuencia—que impedir toda rebeldía. Con la esperanza del Cielo los miserables se resignan á la esclavitud en la Tierra. El temor á Dios, que solo se traduce en miedo al infierno, hace á los hombres graves, huraños, recelosos, tristes. La humanidad viste de luto y camina como en eterna procesión de duelo desde el emperador Constantino á la Revolución francesa. El pueblo, satisfecho de su miseria y de sus dolores, cae en la abyección más repugnante. Ni cultura ni higiene.

Para recrear el espíritu en algún oasis de felicidad que rompa la salvable monotonía de los siglos medios, preciso es volver los ojos á la civilización mahometana. Los hijos del Profeta son expansivos, tolerantes, laboriosos. Su civilización les hace adorable el trabajo. Su fanatismo no trasciende de la guerra, donde, para que sean heroicos y abnegados, el Korán les ofrece como compensación á la muerte un paraíso sensual, una eterna mansión de placer, con infungibles virginidades. Rezan, pero también estudian y trabajan. ¡Lástima grande que aquella raza no lograra cumplir su misión histórica; que con la fusión de la sangre no se completaran las dos civilizaciones!

**

Ante la ventana del café donde escribo desfilan en anárquica confusión carrozas, máscaras y transeuntes. Aquellas apenas cubren sus habituales desnudeces con chillona percalina; ni flores ni gusto en la elección de simbolismo. Y en la turba multa de disfraces, los de siempre, diablillos, destrozados, bebés, niños llorones, tios del ¡al higuil!, osos... los mismos del año pasado; los mismos del año que viene...

—¿Me conoces?—Dice un muchacho te desgarbado que hoy reniega de su sexo, golpeando los cristales de mi económica tribuna.

—¡Ya lo creo!—respondo—¡No he de conocerte, si eres la misma máscara que desde niño veo todos los años!

Este es el aspecto repugnante del Carnaval. Un hombre vestido de mujer solo puede agrandar á los *estetas*. Es un caso de degeneración, en acto ó en potencia.

Y lo más triste es que el Carnaval madrileño apenas sirve sino para desahogo de la gente de dudosas aficiones, que utiliza el disfraz como un salvo conducto contra la policía.

Si se tratara de una procesion, de una novena, de cualquier solemnidad religiosa, el Estado español se creería en el deber de contribuir á su mayor esplendor con subvenciones y bandos de buena conducta. Pero como el Carnaval es una reminiscencia del paganismo, como la Iglesia condena la irreligiosidad del espectáculo y hasta celebra funciones de desagravio el Estado se desentiende de la fiesta, y el Municipio la convierte en un motivo más de tributación.

Se hace todo lo posible por corromperla, ya que falta valor para suprimirla.

A. AGUILERA Y ARJONA.
Madrid, Febrero 1904.

REPÚBLICA Y DEMOCRACIA

A los concurrentes á la velada
del 11 de Febrero 1904

Salud, amigos y correligionarios: Invitado por la "Junta Municipal de Unión Republicana" para tomar parte á la velada, que, en honor del XXXI aniversario de la proclamación de la República española, en estos momentos celebrais, é imposibilitado de asistir personalmente á rendir el solemne tributo que todos los demócratas venimos obligados, cuando de actos tales se trata: permitirme que por medio de estas humildes cuartillas, fieles mensajeras de mi alma, os saludé con la sinceridad, efusión y vehemencia, en mi innatas, y, como á inequívoca prueba de lo mucho, estimados correligionarios que os quiere el más modesto de los luchadores, que, desde que el uso de razón anidara en su cerebro, viene formando en la escarncida y ultrajada "Legión de Obreros del Progreso".

Poco, muy poco voy á deciros, aun-

que mucho, muchísimo podría relataros; ¿porqué? por la sencilla razón que cuando en una colectividad, como por ejemplo la que me honra escuchando, germinan, las ideas producto de las realidades y estas vense impelidas por el afán y sed de justicia; entonces, sucede, que los conceptos á desarrollar, mejor ó peor revestidos con el ropaje de huería retórica: no son nada, nada significan, no representan nada.

Convencidísimo de cuanto os digo, por eso os hablo de esta manera. Que un *pavo real* pasee, luzca con orgullo su caprichoso y deslumbrador plumaje; nada puede decirse, está en carácter, al fin es ese su destino: más, si sucediera, como en el caso presente que un *pájaro mosca* intentase, falseando méritos y trocando papeles, pasar plaza de tal, entonces; ¿que diríamos de él, nobles hijos de esa hospitalaria ciudad, que, como fiel atalaya vigilando el caudaloso Ebro, os han medido en cuna, oyendo, confundidos en maternales cantinelas, sus cadenciosos murmullos y rugientes notas, sólo comparables á los orrobadores ritmos de angélica arpa pulsada por seráficas manos de misteriosa "Ninfa", en el virgen corazón de los silenciosos bosques, transformados en edenes, de la plácida Oceanía? ¿Qué dirías de él, repito, queridos compañeros? Contestaríais, —y os sobraría motivo para ello— que quien le mandaba *sentar* plaza de Quijote.

Sin embargo; aun teniendo por descortada la contestación, no debo ni quiero ser descortés con quienes ni sería justo, ni puedo en las presentes circunstancias.

Diré poco, eso sí, pero de lo poco que diga, no hay duda suplirá el vacío la buena voluntad que me induce corresponder á la invitación con que honróseme. Hecho este descargo, entremos en materia.

II

Celebramos hoy el XXXI aniversario de la instauración de la República española, por medio de una velada; por mi parte, debo confesar me alegro en gran manera hayase acordado así, en vez de festejarlo con una... *comilona*, cuando hay tantos millares de desgraciados que ayunan por fuerza!

Observo que el espacioso salón donde se celebra el acto, está profusamente iluminado, y por doquier cunde el movimiento, símbolo de paz concordia y alegría.

Extásame en delirio al ver hormiguar un sin fin de lindas cabecitas: las unas rubias como el oro; otras negras como el azabache; muchas de color castaño, como lágrimas de sangre, y algunas blancas; muy blancas, como copo de nieve precursor de la última boqueada de la vida!

Veo también, —y de ello me congratulo,—hermanar el sombrero con la gorra, las alpargatas con los zapatos, la blusa con la chaqueta; y, enlazarse —como á juramento de inquebrantable adhesión, amor y solidaridad— manos que calzan guantes con otras manos callosas, y curtidas en lucha por la existencia. ¡¡Qué cuadro más hermoso!

Y, por si aun no bastara, fijaos—yo aun sigo viéndolo,—en la mujer que teneis ahí, como acude solícita á dar mayestático realce á esta hermosa fiesta: ¡Vedla en forma de símbolo de gloria; mitad ángel y mitad hada; con vertida en aliento regenerador; transformada en resoplido de gigante, y derramando por dó pasa, balsámica esencia, vivificador perfume! ¡Ahí teneis á la mujer tortosina, la más bella entre las bellas, la escultural la encantadora, la que hay que admirar como á célica "Matrona" guiando el áureo carro conduciendo triunfantes á la augusta **Libertad** y sacrosanto **Progreso**!

Todo eso, amigos míos, es lo que yo

he visto y sigo viendo entre sueños; y, todo eso, compañeros, es lo que llamaríamos *vida pasajera* de la fiesta; pero, y el *alma tangible* de la IDEA, ¿dónde está, donde se encuentra, ciudadanos?

¡El alma!... ¡La tangibilidad de la idea!... He aquí la montaña de granito que se nos antepone al paso, que nos impide el vuelo, y que, ¡pese á quien pese! coronar debemos dentro un plazo relativamente breve.

Esa montaña; esa tétrica mole que hay que derribar, sino queremos sucumbir aplastados bajo sus repugnantes ruinas: fórmanla la vetusta tradición, los prejuicios, el fanatismo y la hipocresía que por espacio de millares de siglos han venido dominando con mordazas de hierro á la humanidad: Contra ella; á derribarla venimos obligados todos cuántos anhelamos avanzar, progresar, ascender, vivir una vida de relativo bienestar moral y material dentro el comun concierto de las sociedades y pueblos libres.

En esa altruista labor, tenemos todos el papel que nos corresponda desempeñar, señalado. Como quiera que la obra á realizar resulta gigantesca, caben, por ello, en la empresa: tanto el niño como la mujer, el joven como el viejo. Cuando suene el "toque de arrebato", quien se considere imposibilitado de colaborar entre los sedientos de justicia, á lo menos que no estorbe. ¡Hay que derribar la montaña, cueste lo que cueste!

¡Donde no exista un temperamento á lo Robespierre ó Marat, que lo inventen!

¡Basta ya de iniquidades tantas! El sol, el aire, el agua, la luz;... cuanto integra en el *Todo Naturalista*, no es patrimonio exclusivo de nadie. Todo es de todos y de cada uno dentro el terreno gradual y equitativo de la humana producción. Predicar lo contrario, significa perder lastimosamente el tiempo y engañarnos como á miserables.

Hay que desconfiar, amigos, de ciertos cantos de sirena... afónica; de ciertos caballeros que creen en la compatibilidad de la democracia con cierta ponzoña social anacrónica. Eso, ni ha sido, ni es, ni será jamás posible en naciones como España.

Mientras subsista el actual orden de cosas, todo cuanto se diga y propale respecto á mejoras para el proletariado, no hay que formarse ilusiones, seguramente no traspasarán los límites de las paredes del aposento dó el legislador, ó el *salinbanquis político*, al efecto radique. ¿Como puede creerse haya asociaciones retrógradas que concedan al obrero cierta clase de mejoras, cuando otros estados democráticos toda vía muéstranse reacios en otorgarles, pensando, sin duda, en futuras contingencias? Y si en el orden productivo social ocurre eso, se comportan de esa manera: ¿qué es lo que no harán en el terreno político?

Hay que desengañarnos, queridos correligionarios. Ya es hora de que echemos á andar resueltamente á la conquista de mayores libertades, con el fin de gozar el mayor número posible de derechos. Todo lo que así no se haga, es música... celestial.

Ese, y no otro, es el camino que hay que proseguir; y, en todos cuantos actos concurráis y sociedades forméis parte, procurad desvelaros en inculcar la idea inspirada en que: "nada en esta vida es nada", si en ello no va unido el espíritu de la rebeldía dirigido á la conquista de la equidad y justicia, sociales.

Procuremos, pues, aunar nuestros esfuerzos á la voluntad de todos cuantos luchan con objeto de reformar la parte *apolillada* de la sociedad, convirtiéndola en centro de paz y amor, y en donde sea cierto que los seres, al

llamarse hermanos unos á otros, lo corroboren con sus obras.

Mientras, amigos míos, ese anhelado día llegue; sirvan las fiestas como la presente, de punto de partida, de lazo de unión para con aquellas almas templadas al calor del entusiasmo en aras de una IDEA, la cual suspiramos ilumine cuanto antes, con radiantes fulgores de eterna AURORA, el sendero que conduzca á España á la cima de su completa y ansiada regeneración.

J. Sardá y Ferrán

Tarragona, y Febrero 1904.

DEIRIOS

Gloria á tí antétesis del aburrimiento, la riqueza, la santidad, el hastío y ocio.

Tu que cambias el sueño en vigilia, en orate al cuerdo, en ignorante al sabio ¿de donde vienes? ¿cual es tu origen? ¿de qué vives? ¿qué te alenta? ¿de donde se deriva tu poder?

Eres verdad, belleza, hada delineada por mano de genio; eres bien, virtud, justicia; la perfectibilidad y lo eterno. Eres, como dice Calderón, la magnitud de la bestia que aspira á ser angel; la rebeldía satánica del hombre que quiere ser Dios.

Reinarás siempre. Vives oculta, la tes silenciosa en el espíritu de la humanidad. Ariosto, en su calor, hace que domines hasta la muerte.

Tus leyes, tus preceptos no son limitadas por un Koran y una Biblia. Tu eco, llena los ámbitos de los mundos todos.

Te revelas en el saludo de las generaciones extra-terrenas que pasan según la frase hermosa de Flammarión.

Tus sacerdotes, tienen por templo los cinco continentes. Tus ídolos tienen por Empireo, Parnaso, Cielo, el recuerdo eterno en la veneración.

Vemós en tus dioses á Alejandro y Napoleón, egregios soñadores de la gloria; ó de la virtud, Catón y Bruto; del placer, Sardanápalo; del amor, Abelardo y Eloisa; de la verdad, Kant, Hegel, Spencer, Zola y Platón; de la perfección, Budha, el gran Mahoma, Cristo; del pundonor, la leyenda de los cuarenta japoneses; del idealismo, Lamartine. Tu eres la sonrisa, y el extertor, la vida y la muerte. Tu eres la engendradora de "La sonata á Krentzer", de "Campos, Fábricas y Talleres", de "Hamlet", de "La bête humaine".

Eres una grandiosa utopía. Sin tí, la vida es dulce, tranquila, hermosa, buena, monótona; como dice el gran Galdós, historia de cabellera postiza; contigo, fugaz, de desalientos é inquietudes, por exigir la inmolación de víctimas.

Dichosa tú, que formas el gran volumen de la historia, libro eterno, con sangre y cuerpos, hijos y padres, generaciones, pueblos, mundo...

MARCELINO DOMINGO.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de EL PUEBLO.

Amigo correligionario: Como buenos, sí, se han portado los entusiastas republicanos de esta.

Grata memoria quedará á todos, de los festejos celebrados en conmemoración del XXXI aniversario de la proclamación de la República.

Plácemes merece la comisión organizadora por lo acertado y bien convalidado de los festejos, que tanto han coadyuvado á dar esplendor y realce á la fiesta.

Lástima grande que, haya seres que en todas las ocasiones parecen empe-

ñarse en acibarar con sus estúpidos actos é inculcable conducta, las gratas expansiones y alegrías de los demás; pues no hay duda que amargó, algun tanto, la satisfacción interior de todo, el hecho insólito de brillar por su ausencia en todos los actos, quien debiera haber marchado á la vanguardia del entusiasta ejército de la República que alberga esta población.

Otro día puede ser hablemos más claro, por hoy basta y pasemos á relatar los festejos.

Ya por la mañana se empezó á notar inusitado movimiento en el local del Centro; veíanse preparativos que denunciaban algo propio á satisfacer gustos gastronómicos, uno de los varios números que figuraban en el programa y que había de tener lugar en el campo. Serían las 11 de la mañana, cuando llegamos á la casa de campo donde había de tener lugar la comida y ya á esta hora se veía invadida por multitud de comensales que por diferentes caminos y horas afluyeran.

En el interior, lo mismo que en el exterior de la casa, la nota característica era la fraternidad; la alegría inundaba los corazones y así lo reflejaban todos los rostros; la satisfacción era completa, así lo denunciaban los semblantes, y allí congregados nos hallábamos, si no todos, por impedirlo así la no festividad religiosa del día, al meaos lo más entusiasta, lo más vivo del partido, quienes en aras de sus ideales se hallan dispuestos á todo lo que sea necesario.

Mientras nuestro gran cocinero Francisco Estupiñá (a) Calu, ayudado por su auxiliar Domingo, cumplían á satisfacción los deberes de su cargo, los demás formábamos alegres grupos, de los cuales unos coreaban la Marsellesa; otros dejaban descansar su cuerpo sobre el verde césped; otros se dirigían satíricas y agudas chirigotas y en fin, por doquiera reinaba la alegría y el contento, que un sol espléndido iluminaba y su aire puro y oxigenado, cargado de aromas de tomillos y romeros, embalsamaba la atmósfera, cual si la Naturaleza quisiera tomar parte en la fiesta de la Libertad, conque ella brinda á todos los seres que le pueblan y que los hombres, contrariando sus leyes, quieren con sus despotismos, inculcar una marcha en todo contraria á lo que tan elocuentemente nos enseña aquella todos los días.

Por fin llegó la hora de sentarse á la mesa campestre ¡eh! y allí era de ver la armonía que reinaba; no hubo presidencia de mesa, todos éramos presidentes. ¡Magnífico cuadro! ¿Qué pincel sería capaz de reproducir fielmente aquella escena? Ninguno.

En gracia á la brevedad omito relatar el *menú* y las peripecias que durante la comida se sucedieron, hijas todas del buen humor y la fraternidad que reinaba entre todos los allí congregados. Tampoco hubo brindis, pues no necesita decir la boca, lo que expresa el alma con sus manifestaciones exteriores.

Como dice Samaniego: "Después que el regocijo bastó para el descanso, regresamos en compacto grupo á la población y atravesándola, marchamos al Centro Unión Republicana, donde se empezaron los preparativos para la iluminación, elevación de aerostatos, cohetes, bombas, etc., números de la noche.

Al encenderse el alumbrado público, los balcones del Centro empezaron á llenarse de farolillos de papel de colores, los primeros cohetes empezaron á rasgar las tinieblas de la noche, y bombas con su estruendo, anunciaban el comienzo de los festejos nocturnos.

A las siete y media nos reunimos en el comedor del edificio donde se

hallaba instalado el Centro, dando principio á un sencillo y modesto banquete, amenizado por la banda que dirige el Sr. Estupiñá (José), tocando entre otras piezas de su repertorio el himno republicano, "La Marsellesa", siendo saludada su ejecución en atronadores gritos de vivas á la República.

Terminado el banquete, pasamos nuevamente al salón del Centro, hallándolo ocupado por completo; tal era la multitud que había en él, como pudimos nos acomodamos; tomamos café en medio de los acordes de la banda que no cesaba de tocar, mientras que multitud de cohetes cruzaban el espacio, dejando en pos de sí un reguero de luz, cual si fueran errantes estrellas, y su estampido acompañado de brillantes chispas y lucecitas, asemejábanles á esos raros aerolitos en que á veces nos regala el espacio infinito, y que más verosímil hacía la semejanza, el ruido, ó más bien rumor, ensordecedor que de la calle partía, procedente de la inmensa multitud que la poblaba; pues no bajarían de unas mil á mil doscientas personas, las allí congregadas. ¡Jamás hubiéramos pensado que pudiéramos producir tan enorme expansión de regocijo!

¡Y que satisfacción más grande para los organizadores de los festejos!

Llegó por fin el punto culminante de los festejos, la elevación de los aerostatos, número el más atrayente para el público; elevóse uno que fué saludado en una salva de hurras y vivas que si el *hombre mecha* los hubiera sentido, á buen seguro que se tapara los oídos por no dar á tocar su brazo á la realidad, acompañando á los gritos de la multitud, hacía coro la banda lanzando en pos del globo las notas vibrantes y enérgicas de la Marsellesa.

Después eleváronse otros globos, que llenaron de entusiasmo aquella abigarrada masa, que en el vértigo de su entusiasmo, no cesaba de aplaudir y vitorear á la República, sintiendo algún grito de ¡muera Nozaleda! y á todo esto la banda no cesaba de enardecer más y más los ánimos con las incitantes notas del himno democrático.

Sobre las diez de la noche serían, cuando la multitud apiñada en las calles y el Centro, empezó á desfilar, no por cansancio, si no que por falta de atractivos ya, pues la comisión organizadora, teniendo en cuenta, el que al otro día había de acudir al trabajo la mayoría de los espectadores, mirando por su bien, dió á esa hora, por terminados los festejos exteriores; reinando al poco rato el silencio de los sepulcros, donde minutos antes todo era bullicio y algazara.

Una vez todo silencio y algún tanto desalojado el salón del Centro, tuvimos el gusto de escuchar una hermosa poesía alusiva al acto, recitada por nuestro buen amigo y colaborador de EL PUEBLO Sr. Alxier, quien á cada estrofa arrancaba atronadora salva de aplausos, con los que allí presentes premiábamos su esfuerzo, pues á decir verdad, su salud no era completa, pues toda la anterior semana, había hecho cama y en aquel momento, se encontraba aún convaleciente; y por motivo de su enfermedad, es por lo que este semanario, se vé momentáneamente privado de sus escritos. Al terminar la poesía, fué calurosamente ovacionado y felicitado.

Para terminar, pues ya se hace demasiado larga esta carta, restame decir que se acordó remitir un mensaje de adhesión á nuestro Ilustre Jefe don Nicolás Salmerón y así se ha efectuado y cuyo contenido daremos á conocer el próximo número.

¡Ah! Hemos de consignar que, las autoridades locales, merecen un aplauso y así se lo enviamos, pues apesar de ser de ideas diametralmen-

te opuestas á las nuestras, para nada han intervenido, ni en nada se han inmiscuado ni estralimitado, cosa rara, ¿no es verdad?

De V. Sr. Dr. affmo. s. s. q. b. s.

El Corresponsal.

Tivenys 13 Febrero 1904.

SESION DEL AYUNTAMIENTO

Celebróse el día 15 bajo la presidencia del Sr. Alcalde y con asistencia de los concejales Sres. Ramirez Majó; Domingo, Fabregat, Martí, Monclús, Canalda, Bonet, Valldeperez, Piñana, Bés, Ballester y Baiges, tomándose los acuerdos siguientes:

Aprabar el acta de la anterior y varias cuentas que habían sido examinadas favorablemente por las comisiones competentes.

Darse la Corporación por enterada de la recaudación obtenida, en los últimos días, en los Fielatos y Mataderos.

Conceder dos pensiones de lactancia: una á Juan Llosa Eiguere y otra á José Espelta Adit.

Pasó á la comisión de Hacienda una instancia del Cabo de Serenos José García Castañé que pide aumento de sueldo.

Pasó también á la Comisión de Beneficencia una comunicación del señor Gobernador referente al ensanche del Cementerio de San Lázaro de esta ciudad; pasando igualmente á la Comisión otra instancia en la que la razón social Vda. de Climent, pide se permita la entrada de los vinos generosos que se destinen á la confección de medicamentos, sin el pago de los derechos de consumos.

Se concedió autorización á D. Martí Miró Cabeza para hacer ciertas obras que pueden afectar á ligajos de la partida de Jesús y María sujetándose á las condiciones propuestas por la Comisión de Fomento.

Se accedió á la petición de D. Jaime Princep que solicita permiso para levantar un piso y modificar una puerta de la casa que el recurrente posee en el barrio de Ferrerías.

Se dió de baja en el padrón á don Francisco Colomé que traslada su residencia á Roquetas.

Se dió cuenta de una comunicación del médico D. Manuel Vilá, el cual ofrece al Ayuntamiento el número de ejemplares de la "Cartilla higiénica para las madres", que sea necesario para proveer de ella á las encargadas de la lactancia de los niños de la Casa de Beneficencia, ofreciendo tambien gratuitamente el dispensario médico para niños: la Corporación aceptó el ofrecimiento y por unanimidad concedió al Sr. Vilá un expresivo voto de gracias.

Firmada por los Sres. Bés, Ramirez y Monclús se presentó una proposición, en la que después de consignarse las ventajas que reportaría á los obreros y artesanos la creación de una Escuela de Dibujo aplicada á las artes y oficios se pide al Consistorio el establecimiento de dicha escuela, encargándose de la misma el Sr. Arquitecto municipal, y dándose las clases en las oficinas de dicho, en las Casas Consistoriales, abriéndose la matrícula el día 1.º del próximo mes de Marzo; sin discusión se aprobó la proposición.

Anuncióse que en la próxima sesión se procedería al sorteo de los contribuyentes que han de formar parte de la Junta municipal durante el corriente año.

El Sr. Fabregat dice: que para evitar el mal aspecto que ofrecen algunas calles, y sitios como por ejemplo frente al depósito de las máquinas del ferrocarril, pide se obligue á los dueños de solares á que cierren dichos solares

hasta la altura del primer piso como así fué acordado.

El Sr. Alcalde manifiesta que para proporcionar trabajo á los obreros y sanear la población propone que la cloaca de la calle del Angel llegue hasta la de San Juan, con ramales á las calles Den Carbó y de Moncada haciéndose por el Sr. Arquitecto el estudio oportuno: se aprobó lo propuesto por el señor Presidente.

Y no habiendo mas asuntos de que tratar se levantó la sesión á las 12⁵⁰,

CRÓNICA

Por haber recibido con algún retraso, no publicamos la semana última el artículo de nuestro querido amigo don Alejandro Lerroux, titulado *Rebel-días*.

Hoy lo publicamos en primera plana.

Los bailes de máscaras que se celebraron el domingo y martes último en el "Centro de Unión Republicana", viéronse en extremo concurridísimos. En ellos reinó la mayor alegría.

Las Juntas Municipales, del partido de Unión Republicana, y federal de Madrid, se reunieron el miércoles de esta semana en Asamblea, tomándose importantes acuerdos, de los cuales se guarda absoluta reserva, relacionados con la actitud del Gobierno.

El único que se ha hecho público, es el de dirigir un manifiesto, á la minoría parlamentaria, aconsejándola que se retire del Parlamento y que dedique su actividad y energías á otro procedimiento.

Por la Comandancia Militar de esta plaza se interesa la presentación de los reclutas excedentes de cupo y reducidos de la Zona de Tarragona y reemplazo de 1903 á fin de entregarles sus pases de situación.

Pueden pasar á recogerlos de 9 á 12 previstos del pase de Caja.

Circulan rumores entre los amigos del Gobierno, que el Sr. Maura se halla fatigado de la dirección del gobierno, y que no sería de extrañar, que dentro muy breve plazo abandonara el poder.

Según los bien informados se constituiría, de suceder, un gabinete Azcárraga.

Créese que la decisión del Sr. Maura, obedece á la campaña que van á emprender los republicanos.

Hemos recibido el segundo número de la revista ilustrada "Cosmopolita". Si el número primero obtuvo tal éxito que se agotaron en pocos días dos numerosas ediciones, el que tenemos á la vista no sólo viene á justificar el triunfo obtenido por esta importante publicación sino á aumentarlo. Al lujo extraordinario de su presentación, firmas insignes en el mundo de las letras y del arte, profusión de hermosas ilustraciones al fotograbado y planas en color, que son cuadros, todo esto constituye á hacer de esta Revista una de las más importantes no ya de España sino de Europa.

He aquí el semario del segundo número, que es su mejor elogio.

"Joseito Ecijano," Arturo Reyes; "Crónica interior," Francos Rodríguez; "Revista teatral," Laserna; "Crónica internacional," Emilia Pardo Bazán; "La frente humana," Gonzalo de Castro; "El padre Almaraz," R. Chaves, "Canción," (pieza musical), Gerónimo Giménez; "Cuatro consejos," Juan Perez Zuñiga; "Esgrima," Alfonso de Sanz; "El choque," Sánchez Pastor; "Escrúpulos," (poesía), Luis Taboada; "Platos de cosmopolita," "El teatro á bordo," Moreno de la Tejera; "Recuerdos de Marruecos," "Ilegada á Mogador," Verdegay; "Bibliografía," "Curiosidades," "A certijo," "Nota política," "Historietas," "Información gráfica."

"Ilustraciones,"—Arthur Johuson, Vinegra, Torres, Banda, Verdugo, Cilla, Infante, Mata, Arveras, Zuñiguita.

"Planas en color,"—Camps, Martínez Abades, Viniestra, Karikato.

Imprenta Sucesores Bernis.—Tortosa

EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.--TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

DOÑ RAMON NAVARRO

Perito agrícola a

Trabajos agrónómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

HARINAS, SALVADOS Y CERALES

Depósito de guanos y primeras materias

DE

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

INCO MILLONES DE FRANOS

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

GASTÓN DELAMOTTE

GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con **ROLLO (RODET) DE GODALL, ULLDECONA y MONTJUICH.**

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en ferro-carriles, carreteras y puertos.

DIRECCION, CALLE SAN BLAS, 9

TORTOSA